

TRIBUS EN JUEGO; UNA APUESTA FORMATIVA EN COMUNIDAD.

**Una experiencia de formación de la Unidad de Animación
Sociocultural del Gobierno de Canelones, Uruguay.**

Lic. Soledad Spoturno

Tec. Lorenzo Figueredo

RESUMEN

Tribus en juego, es una apuesta formativa nacida de la búsqueda de reflexión a propósito del día del Juego, que encierra en su evolución, años del hacer cotidiano de las políticas culturales territoriales del Gobierno de Canelones. Resulta interesante en tiempos de celeridad y de hiperconexiones descorporiazadas, compartir una experiencia formativa que se toma el tiempo para el encuentro y la convivencia; ofreciendo herramientas concretas para el trabajo en los territorios de las personas que los habitan. Abriendo agenda para atender las múltiples realidades que sitúan las luchas de cada región del departamento de Canelones. Habilitando el movimiento de la planificación y ejecución de las políticas territoriales.

PALABRAS CLAVES: políticas, cultura, territorio, formación, comunidad.

SUMMARY

Tribes in play is an education project born from the search for reflection on the day of the Game, which encompasses in its evolution years of daily work of the territorial cultural policies of the Government of Canelones. It is interesting in times of speed and disembodied hyper connections, to

share a training experience that takes the time for meeting and coexistence; offering concrete tools for work in the territories of the people who inhabit them. Opening an agenda to address the multiple realities that situate the struggles of each region of the department of Canelones. Enabling the movement of planning and execution of territorial policies.

KEYWORDS: policies, culture, territory, education, community.

1. Presentación

Porque no se trata, para mí, del lugar que al juego corresponda entre las demás manifestaciones de la cultura, sino en qué grado la cultura misma ofrece un carácter de juego.

Huizinga, J. Homoludens.

La Dirección de Cultura del Gobierno de Canelones¹ contiene en su organigrama la Unidad de Animación Sociocultural (UAS)² la cual despliega en todo el departamento acciones de formación y mediación del acceso a la cultura, a través de la gestión de programas lúdico recreativos; ponderando como áreas de intervención: La formación comunitaria en Animación Sociocultural, la participación en proyectos de convivencia mediados por la lúdica en articulación con actores de las diferentes microrregiones canarias³ y la participación en eventos y actividades culturales que amplíen la experiencia social del acceso a la cultura en su carácter dialéctico entre el patrimonio y la participación.

¹ Uruguay se compone de 19 departamentos que subdividen el territorio a nivel regional, productivo y político; cada departamento está gestionado por una Intendencia que organiza los recursos departamentales con políticas públicas específicas y focalizadas en materia de gestión de los bienes públicos, aunque las políticas educativas, salud, trabajo y seguridad responden a políticas de alcance nacional. Canelones se ubica en el segundo lugar de densidad de población luego de la capital Montevideo y se compone de ocho microrregiones. La particularidad del departamento de Canelones son las relaciones diversas de identidades que componen el departamento, siendo la vida rural, metropolitana y turística, algunas de las condicionantes que marcan la diversidad.

² La Intendencia de Canelones, es la única dependencia departamental que tiene una Unidad de Animación Sociocultural como parte del organigrama y Recreadores ocupando el rol técnico en políticas culturales relacionadas con el Ocio. Existen cargos zafrales en otras intendencias para realizar acciones concretas en el verano pero dependientes de áreas deportivas.

³ Lunfardo para denominar los habitantes o espacios referentes al departamento de Canelones.

En este marco y recorrido de la gestión de la política pública territorial, las siguientes líneas intentan capturar la esencia programática de la UAS mediante la experiencia de formación comunitaria *Tribus en Juego*.

Tribus en juego, instala durante tres días y dos noches un dispositivo de formación, invitando a la convivencia como continente de la propuesta y a propuestas de talleres, charlas, exposiciones (entre otras expresiones) para provocar la reflexión desde la potencia creativa y festiva que propone el juego.

Siendo este 2024 su 5ta edición, se apuesta a ahondar en la experiencia para dar visibilidad a las apuestas metodológicas y conceptuales con las cuales la UAS alienta e impulsa la política pública en el territorio.

2. ¿Por qué Tribus en Juego?

“Entre el vivir y el soñar, hay una cosa, adiviná, despertar“.

A. Machado.

“Tribus” es una metáfora que alude a la diversidad de identidades que se autodenominan en el departamento, estas identidades están marcadas por la región, la producción y manifestaciones culturales concretas que logran construcciones propias identitarias. También es una alusión a las organizaciones indígenas que vivían en nuestro territorio previo a la colonización. Buscando reivindicar parte de esa historia cargada de exterminio; Tribus en juego apuesta al tribalismo de las distintas identidades que se representan en el Departamento de Canelones y se reúnen en torno al

juego. La lúdica como bandera, nuclea diferentes comunidades (tribus) que buscan transformar realidades haciendo de sus comunidades un mejor lugar para vivir.

El carácter tribal permite ampliar la mirada desde la diversidad de realidades que existen en el departamento pero también, a construir una identidad de lo que significa ser canario. La relación e identificación de cada “tribu”, aspira a una construcción política de la importancia de ser parte y tomar parte de la escena cultural que nuclea instituciones, recursos, geografías y personas.

3. Aproximaciones conceptuales

Se hace preciso entablar una conversación con algunos conceptos que delimitan la acción y dan marco institucional a las prácticas de la UAS.

En primer término, cabe señalar, cuál es la posición conceptual desde la cual se desarrolla el programa departamental de Cultura en Canelones, teniendo varias áreas y ejes de trabajo que buscan ser integradoras de las diversas acciones que se llevan adelante en las diferentes regiones del Departamento.

La visión con la cual se gestiona las políticas culturales del gobierno de Canelones entienden que: "La cultura tiene que ver con cómo vive, piensa, hace, sueña y comunica una comunidad determinada y en relación con otras, desde la organización de sus instituciones hasta las infinitas relaciones humanas y con la naturaleza".(2022, p 3)

El juego como materia y expresión, hacedora de cultura, nos interpela en primera plana, en relación a la construcción de los hilos que le dan sostenibilidad a los procesos de participación social que se propone la UAS, entendiendo que el cometido de la unidad radica en:

(...)diseñar, planificar e implementar políticas públicas de animación sociocultural que promuevan y estimulen la organización comunitaria, con énfasis en la inclusión social y la participación de la comunidad de forma conjunta y articulada; tomando a la dimensión lúdica y al juego como un fenómeno cultural en sí mismo, pero también como herramienta fundamental para el desarrollo de las propuestas, y con estas, fomentar la participación, la integración, la inclusión, el fortalecimiento de la identidad canaria y la democracia cultural.(2022, p 23)

Reconociendo el protagonismo de la lúdica, como parte metodológica del desenvolvimiento de lenguajes tangenciales que proponen formas otras de resolución a las necesidades individuales y colectivas. Asociamos a la tesis de Huizinga(1938) cuando manifiesta que la cultura brota del juego; entendiendo que la relación dialéctica que existe entre el juego y el jugador, permite construcciones simbólicas dinámicas de reconocimiento individual y colectivo. Juegos y juguetes como escena y telón de la cultura, acercan a los recién llegados a la producción cultural y sus sentidos. Oficiando de puerta de ingreso hacia la herencia cultural que propone ser y tomar parte, transformando el patrimonio para los que llegarán, en un gesto de permanente retorno que sostiene la civilización.

En el entendido de que este gesto no ha sido producido sin los avatares de cada momento histórico que hacen del mundo común a la acción política; en palabras de Garcés(2013) es entendida “(...) como esa dimensión del quehacer humano que asume que la vida es un problema común.”(p. 5) La vida como problema común, conlleva pensar el rol de las políticas públicas; en el entramado que se constituye entre las necesidades singulares que movilizan a las personas a organizarse y conquistar territorios inscriptos en el común vivir y las metáforas que desde la política pública ofrecen condiciones de posibilidad, forjando realidades.

Siendo una ocupación pensar en los territorios de lo común “el yo se ha hecho hoy global a la vez que ve cómo sus condiciones de vida se fragilizan” Garcés (2013,p 25). La globalización y el sueño de la

modernidad de unificar a la humanidad (pese a las condiciones bélicas que han acompañado el proceso civilizatorio), han construido ideales hegemónicos que son materia de disputa en los territorios donde se desenvuelve la vida.

Tomaremos la idea de territorio como *el espacio socialmente construido* (Santos, 1996) que alberga las formas de producción y reproducción en relación a los fenómenos políticos y sociales, inscritos en el cuadro territorial, que no escapan a las construcciones que se dan por usos y sentidos colectivos. Desde este punto, en esta 5ta edición de Tribus en Juego “en la tierra” nos proponemos el análisis sobre los espacios públicos, intentando recobrar los sentidos colectivos que allí suscitan. Buscando pistas para colaborar en sostener e impulsar el trabajo en microrregiones que despliega en el Departamento de Canelones la UAS. Haciendo énfasis en los procesos identitarios, los cuales son singulares pero interdependientes en la discusión sobre lo común.

Partiendo de la Animación Sociocultural como forma de intervención social que implica un método de aplicación, evaluación y sistematización, se hace preciso denotar, a qué hacemos referencia cuando hablamos de comunidad desde la perspectiva inspirada por Ander-Egg (1993) enunciando que:

una comunidad es una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local. (p 25)

Ingresar en la complejidad de las redes constituidas por las líneas visibles e invisibles que tejen la trama social, exige un acercamiento lúdico y respetuoso, que en la experiencia compartida del rito hacen del juego un ritual en el cual una comunidad se reconoce. En palabras de Han (2020) “los

rituales se pueden definir como técnicas simbólicas de instalación en un hogar. Transforman el “estar en el mundo” en un “estar en casa”(p12). ofrecen un terreno para el encuentro. Desde este acercamiento, se entablan conversaciones entre el tiempo y el espacio, que van delineando la potencia de la acción. Siendo todo un desafío en la actualidad, desentramar los discursos neoliberales que han reforzado con ahínco el individualismo proveniente del sistema de organización capitalista; ponderado la libertad individual y la propiedad privada, por sobre los bienes comunes que permiten el desenvolvimiento de la vida y la asunción de la responsabilidad colectiva frente a las desigualdades del mundo.

Según Han (2020) estamos en un tiempo de carencia simbólica, donde se ha impuesto la celeridad y lo efímero como categorías representativas del tiempo actual. Siendo que “*en el vacío simbólico se pierden aquellas imágenes y metáforas generadoras de sentido y fundadoras de comunidad que dan estabilidad a la vida*”. (2020,p 12) . Exigiendo la necesidad de repensar otros órdenes de experiencia en el tiempo, para volver habitable la existencia.

Es en este contexto que la UAS acciona en el territorio como política de cohesión que articula con diferentes actores de la comunidad, ofreciendo una oportunidad de construcción simbólica en los territorios, poniendo a jugar lo colectivo y plural de forma sutil pero contundente y sostenida; fortaleciendo tiempos comunes para poner en diálogo las relaciones de identidad, pertenencia y organización, que cada comunidad canaria, funda en pro de la capacidad de autogestión y compromiso político ante la interrogante de cómo se resuelve la vida en común.

4. Una apuesta programática

La convocatoria de cada edición de *Tribus en juego*, reúne cada dos años entre 150 y 180 personas a partir de los 15 años. Actores comunitarios, Técnicos, Docentes, Licenciados, Estudiantes, Líderes y Animadores se reúnen en una versatilidad de intereses, a propósito de lo lúdico y el trabajo

con la comunidad. La variedad de representaciones que hacen de Tribus un lugar de intercambio, permite estrechar lazos, problematizar las temáticas desde miradas generacionales diversas, atendiendo a una composición representativa del terreno democrático que es el juego; habilitando la igualdad de condiciones para la participación y diluyendo las jerarquías habituales de organización social que se revelan en las relaciones de poder.

Cada edición colocó en la agenda pública intereses representativos de las realidades territoriales. Desde la primer intervención en 2014 en la plaza de Canelones que buscó reunir a la comunidad en conmemoración al “Día internacional del Juego” bajo el lema “Juego luego existo”, habilitando el debate de qué lugar ocupa el fenómeno del juego en la agenda pública en relación a la relevancia de la vida de las personas y la comunidad.

En 2015, la ciudad de Pando fue el territorio que acogió a las Tribus dando el formato actual bienal. En el 2017, la ciudad de Las Piedras celebró “Artes integradas”, ampliando las representaciones del juego hacia las lúdicas. En 2019, la ciudad de Canelones será el destino de la Tribu y el convite es a reflexionar sobre las derivas entre juego/jugador/a que constituyen una red compleja de sentidos, teorías y prácticas en “Entre tejidos”; tejidos que se vieron alterados en 2020 por la pandemia mundial del COVID-19 y necesarios retejer en el 2022 en un reencuentro desde el abrazo, celebrando en el balneario de Atlántida “El juego y la creatividad como resistencia”. En esta última edición del 2024 “En la tierra” nos encontramos problematizando el espacio público como lugar de encuentro en relación con la lúdica y sus oportunidades. La tramitación y temática de cada *Tribus en juego* oficia de espacio catalizador de preocupaciones y ocupaciones comunes.

Tribus viajeras que se encuentran en alguna parte geográfica del departamento, oscilando entre los estatus de anfitrión y de convidado; reeditando el ejercicio de hospitalidad que sostiene a la tribu habilitando charlas y juegos compartidos en rituales cotidianos. De forma artesanal, la tribu va dilucidando aquellos caminos que le permiten volver al territorio con la potencia transformadora que propone el juego.

5. *Entre dispositivo y artilugio*

La identidad de *Tribus en juego* radica en la complejidad de identificación con los dispositivos formativos habituales, no es un congreso, no es una residencia, no es un campamento, no es un curso y así se podría seguir enumerando formatos siendo imposible explicar tan bien su radicalidad como lo hace su propio nombre.

Tribus en Juego es un guiño al encuentro, a dar cuerpo a la necesidad de generar espacios formativos alternativos poniendo el acento en el juego como acción para el desarrollo de la(s) comunidad(es). La acción lúdica que despliega la UAS, propone y dispone, generar vínculos que desde el juego, el humor y la creatividad trabajen la convivencia y participación; creando artilugios que permitan el ensayo-error-acierto. Dejando de manifiesto que el trabajo territorial es dinámico, nunca acabado y que a efectos de desplegar política pública de cercanía, la UAS constituye un aporte crucial en la congregación de distintos actores comunitarios y en ofrecer respuestas (aunque sean momentáneas) a preocupaciones variopintas de los territorios. Es en este sentido que la relación entre “respuestas momentáneas” y la contribución a la política pública que hace la UAS, terminan ensanchando la agenda territorial de cultura, ofreciendo aportes programáticos que nutren a otras dependencias.

La Tribu juega, reflexiona, se divierte y se emociona durante tres días y dos noches, en una invitación de convivencia que implica, por un lado resolver las necesidades vitales compartiendo espacios y tiempos; y por otro, construir acuerdos que sostienen la convivencia. La posibilidad de convivir ofrece condiciones de posibilidad para la participación, como a su vez, también existe la opción de no quedarse allí y compartir exclusivamente los espacios formativos. Ofrecer tiempos que

extiendan la experiencia habilitando la continuidad de las resonancias, temas de interés e intercambios de realidades, son algunos signos de la provocación de *Tribus*.

El pasaje de la experiencia de *Tribus en juego* hace su anclaje en el cuerpo, permeando la experiencia en la integración de conceptos, ideas fuerza pero sobre todo abrir a la pregunta. Preguntas que no son triviales ni desprovistas de cuerpo, por el contrario, se abre espacio para la pregunta corporizada, cargada de curiosidad legítima y que en palabras de Freire (1985) “*Hay una radicalidad en la existencia, que es la radicalidad del acto de preguntar Exactamente, cuando una persona pierde la capacidad de asombrarse, se burocratiza*”. *Tribus* invita a recrear la curiosidad desde la alegría del encuentro, expandiendo las fronteras del Departamento para que otras personas de otros territorios migren por esos días a compartir experiencias viajeras de sus latitudes.

Estas *Tribus* zurcen un lenguaje común, dando paso a las diferencias de realidades sociales y culturales que se encuentran. La escucha y el diálogo hacen de las particularidades de los territorios una agenda común que se nutre de la riqueza del sujeto político, que lejos de ser individual, hablamos de un sujeto plural, heterogéneo y colectivo.

6. *Entre cierres y aperturas*

*“Sueño de encontrarnos y volvernos a abrazar,
compartir la magia de colores al jugar”.*
Fragmento de la canción Tribus en Juego.
Composición de letra y música, UAS.

Llegando a las consideraciones finales del escrito, nos interesa resaltar el valor sustantivo que refiere llevar adelante esta propuesta formativa como parte del compromiso que asume la UAS en la construcción de andamios participativos que edifiquen y expandan el ámbito de la recreación desde la

condición de la praxis, implicando una multiplicidad de sentidos, saberes e intuiciones en la producción de conocimiento que se reparte y comparte en el terreno comunitario. Como también, impulsando directa e indirectamente el ámbito profesional de la recreación ofreciendo recursos y engranajes para el fortalecimiento del campo desde la política pública.

Las acciones de las/los animadoras de la UAS acompañan los procesos territoriales, reconociendo: necesidades, formas de organización, luchas colectivas y problemáticas. Lo cual se consagra en un *entre*, parte del hacer de animadoras y animadores. La mediación como figura de la escena cultural, no se vincula únicamente a extender, permitir o habilitar parte del acceso a la cultura, sino más bien, organiza y da sentido a la participación y pertenencia. El acervo cultural es pertenencia de todas y todos. Garantizar como política pública la oferta, la demanda, pero también la pertenencia, no es posible sin la mediación. Reconociendo que la figura del animador/a como mediador y oficiante del lazo social¹, desarrolla su hacer entre la acción pedagógica, cultural y artística; el intersticio que existe entre el hacer disponible y el estar disponible configuran los signos de pertenencia. Comprender el rol de la animadora/or como mediador, es reconocer que no alcanza con organizar una grilla con oferta cultural o tener a disposición equipamientos culturales, sino que se necesitan estrechar lazos significativos de apropiación, los cuales se construyen en la experiencia, con otros/as que hagan disponible esa herencia.

En este sentido, hacer disponible no es sinónimo de hacerlo visible o alcanzable. Requiere de acciones corporizadas; gestos, miradas, bienvenidas amables, escucha, implicancia afectiva y vínculos humanizados. La búsqueda del efecto pedagógico que propone la mediación cultural, habla de una irrupción de sentidos naturalizados o conocidos, para habilitar en la experiencia oportunidades que nutren el ser creador y que habiliten en palabras de Freire (1978) el *inédito viable*. Desafiando los vaticinios predestinados para aquellas y aquellos que sin las políticas territoriales culturales, el acceso a la cultura queda relegado.

¹ Los oficios del lazo, refieren a aquellos oficios que tienen en su haber/saber/tener, la función de acompañar, cuidar, educar y curar. Frigerio, Kolenfield y Rodriguez, 2017.

Como política pública, se reconoce el sentido de servicio sin caer en la omnipotencia de los alcances, la organización e involucramiento colectivo, son las claves centrales del sentido último de la UAS, catalizar las demandas territoriales son parte de abrir agenda pero de construir responsabilidad colectiva. Es por ello, que el valor de la formación comunitaria para la UAS, radica en los derroteros incalculables que cada persona toma y que abre paso al trabajo comunitario, al acercamiento al campo laboral de la Recreación, al enriquecimiento de campos laborales profesionales y da la apertura a la participación. Entendiendo que a participar se aprende participando, siendo parte fundamental de la herencia de la corresponsabilidad de la democracia enseñar/aprehender/aprender experiencias que se transforman en saberes, para el fortalecimiento de la democracia y el diálogo colectivo desde la poética de escucharse, buscando caminos creativos para un mejor vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, E. (1993). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires: Humanitas
- Barata,
- Fagundez, A. Freire, P. (2013). Por una pedagogía de la pregunta: Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. Editorial: Siglo Veintiuno. Argentina.
- Freire, P. (1978). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.
- Frigerio, G; Korinfeld, D; Rodríguez, C; Corn, L; Mejía, P. (2017) Trabajar en instituciones: los oficios del lazo. Argentina, editorial Noveduc.
- Gracés, M (2013). Un mundo común. Ediciones Bellaterra. España.
- Han, Byung-Chul (2020). “El aroma del tiempo”. España. Herder Editorial, S.L.
- Han, Byung-Chul (2017). “La expulsión de lo distinto”. España. Herder Editorial, S.L.
- Han, Byung-Chul (2015). “La salvación de lo bello”. España. Herder Editorial, S.L.9
- Huizinga, Johan (1990). Homo ludens. Madrid: Alianza.
- Núñez, V (1999). “Cartas para navegar un nuevo milenio”
- Plan 2022-2025 de la Dirección de Cultura del Gobierno de Canelones.
- Relatoría de la Unidad de Animación Sociocultural (2015). De la tierra al cielo de ida y vuelta. Gobierno de Canelones.
- Santos, M. (1996). De la Totalidad al Lugar. Barcelona: Oikos-Tau.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Spoturno, S., Figueredo, L. (2025) Tribus en juego; una apuesta formativa en comunidad, En: <http://quadersanimacio.net> n° 41, Enero 2025; ISSN: 1698-4404